

Baruch Spinoza

Baruch Spinoza fue un filósofo racionalista y un pensador religioso holandés, que nació el 24 de noviembre de 1632 en la ciudad de Amsterdam. Sus padres eran judíos ibéricos, y se aseguraron de que su hijo se formase en las ideas judaicas, aunque nunca llegaría a aceptar el judaísmo ortodoxo, por lo que fue sería expulsado a los 24 años de la comunidad hebrea de su ciudad natal luego de escribir una crítica racionalista de La Biblia.

Gran parte de los escritos de Spinoza se encontraban estrechamente vinculados con la teología, como su “Tratado de Dios, el Hombre y la Felicidad” o el “Tratado Teológico Político”. Sus ideas de identificación de Dios con la naturaleza lo convierten en el principal referente del panteísmo, y afirmaba que en todo el universo únicamente puede hallarse un tipo de sustancia: la divina.

Radicado en La Haya, fue tomado como docente de Filosofía Occidental en la Universidad de Heidelberg, aunque renunciaría para poder mantener su independencia intelectual. También rechazó una petición del Luis XIV por el mismo motivo.

Una de sus principales obras fue “Ética demostrada según el orden geométrico”, donde expone sus ideas en torno a la sustancia, cuya infinidad de características no pueden ser entendida por los hombres, los cuales solo reconocen la extensión (cuerpo) y la racionalidad (alma). Según Spinoza, la totalidad de los individuos son representaciones de Dios, ya que fuera de él no puede manifestarse ningún tipo de sustancia. Por lo tanto, afirmaba que la libertad individual del hombre es sólo una ilusión generada por los mismos.

Radicado en La Haya, fue tomado como docente de Filosofía Occidental en la Universidad de Heidelberg, aunque renunciaría para poder mantener su independencia intelectual. También rechazó una petición del Luis XIV por el mismo motivo.



Baruch Spinoza.



Baruch Spinoza fue un filósofo racionalista y un pensador religioso holandés.

Reconoce tres tipos de conocimiento humano, donde en el primero de ellos, el hombre sería un mero esclavo de las pasiones que ignora las causas de las cosas; en el segundo, la razón toma un valor preponderante al permitirle al hombre acercarse a la verdad; en tanto, en el último se accede a una intuición ajena al individuo y propia de la visión de Dios, permitiendo la felicidad.

No existen varias realidades, sino que existe una sola que es mirada desde diversas perspectivas según el individuo.

En tanto, Spinoza se manifestaba en contra de la idea de la existencia de una “moral”, ya que afirmaba que éstas son simples creaciones arbitrarias y que desvalorizan al hombre el cual, al igual que el resto de los individuos, se encuentra movido por la necesidad de sobrevivir. Esta necesidad fundamenta la existencia de un Estado, el cual se erige como una limitación de los derechos de los individuos.

La posición y las ideas de Baruch Spinoza no lo ubican dentro de ninguna escuela filosófica, ni es considerado como el fundador de ninguna otra. Si bien en su momento sus escritos no tuvieron demasiada aceptación en el universo académico, los mismos ganaron una gran importancia en la filosofía a partir del siglo XVIII, convirtiéndose en inspirador de varias generaciones de pensadores y escritores.

A mediados de la década de 1670 contrajo tuberculosis, la cual lo llevaría a la muerte a sus 44 años de edad.

Friedrich Nietzsche

Friedrich Wilhelm Nietzsche fue un filósofo y filólogo alemán que nació el 15 de octubre de 1844. Su padre falleció cuando Friedrich era muy pequeño, por lo que su crianza estuvo a cargo de su madre, su abuela y sus dos tías, las cuales le otorgaron una educación severamente religiosa. Realizó su formación académica en las universidades de Leipzig y Bonn, siendo designado en 1868 para dar clases de filología y renunciando unos pocos años más tarde.

Por aquel entonces ya había estudiado asiduamente las principales obras de la filosofía griega, leyendo los escritos sobre Platón y Esquilo. Además, se había interesado en la poesía y en la música, llegando a componer y a interpretar de forma destacada varias obras en el piano.

Nietzsche afirmaba que esta represión generaba una sociedad resentida y repleta de prejuicios.

Fue uno de los grandes críticos de la cultura Occidental, entendiendo que ésta se fundamentaba en la represión de las libertades en pos de la razón y de los valores morales. Nietzsche afirmaba que esta represión generaba una sociedad resentida y repleta de prejuicios. Denominaba a esta pérdida de los valores cristianos tradicionales en la cotidianidad de las personas como el “nihilismo pasivo”, llevándolo a afirmar la muerte de Dios. Esta manifestación plantea la pérdida de parte de la Humanidad de un orden establecido por fuera de la misma, librándola al enfrentamiento entre diversas aspiraciones de poder que pugnan por imponer su forma de vivir el mundo.

A la afirmación de que “Dios ha muerto” le agrega el anuncio de un “superhombre”, el cual se diferencia de las masas enlazadas con las tradiciones y se presenta como un ser independiente, seguro, racional e individualista, que poseería un sistema de valores